



¿Puede cualquier persona entrar al Reino de Dios?

La respuesta a este interrogante es que cualquier persona que crea¹ en el Hijo Unigénito de Dios, el Señor Jesucristo levantado de los muertos, tiene libre acceso, por gracia, a esta bondad del Creador.

La consiguiente pregunta, de la que también deseamos obtener respuesta, será: ¿Qué hacer después de haber recibido esta salvación tan grande?

• En Juan Capítulo 3 •

Comencemos revisando estas palabras del Señor Jesucristo:

Juan 3:14-21:

14 Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es **necesario** que el Hijo del Hombre sea levantado, 15 para que **todo aquel** que en él cree, **no se pierda**, mas tenga vida eterna.

Durante el éxodo de Israel hacia la tierra prometida, Moisés, por indicación de Jehová Dios, levantó una serpiente de bronce para que quienes miraran hacia ella pudieran evitar la muerte². De la misma manera, el Hijo del Hombre³, nuestro Señor Jesucristo, ha sido ahora levantado para que quienes “miren” hacia él, vivan, y vivan por siempre.

16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que **todo aquel** que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Los versículos 15 y 16 dicen claramente “**todo aquel** que en él cree”, anulando toda acepción, diferenciación o preferencia de personas⁴. Tal es la bondad de Dios.

17 Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo **sea salvo** por él.

La finalidad de la venida del Hijo de Dios a esta Tierra no es la condenación del mundo, pues el mundo **ya está condenado** desde hace mucho tiempo.

¹ Juan 3:15-18, 36 | Juan 5:24 | Juan 6:35, 40, 47 | Juan 7:38, 39 | Juan 11:25, 26 | Hechos 13:39 | Hechos 16:31 | Romanos 1:16 | Romanos 4:5 | Romanos 10:4, 9, 10.

² Véase Números 21:6-9.

³ Puede estudiar la Enseñanza 452 *Jesús es el Cristo el hijo de Dios- Jesús hombre e hijo de hombre*.

⁴ No hay acepción de personas para Dios. Ver Anexo 1 al final de este Estudio.

Jesús no vino a pronunciar un ya sentenciado “veredicto de pena de muerte a los pecadores”, sino a traer la oportunidad de **escapar** de esa condenación, y a darnos la concreta posibilidad de alcanzar **vida inmortal** aun teniendo nuestros días “contados” en esta terrenal existencia.

Dios no ama a la muerte⁵; Él no quiere la muerte del bueno ni del pecador; no quiere el fin del justo ni del injusto⁶. Él es **Dios de vida**⁷, dador de vida para siempre a todo el que en Él crea y le busque mediante el conocimiento de Cristo⁸.

18 El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, **ya ha sido** condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

El que no cree ya ha sido condenado; no necesariamente como “castigo por no haber creído” sino porque, no aceptando al Salvador, permanece en ese estado de condenación que ya viene padeciendo desde que asomó a la vida.

Como podemos ver, la obtención de la vida duradera, perpetua y continua, no pasa por la conducta de una persona, sino por lo que esa persona **crea** o rehúse creer. Se trata de **crear en el Hijo de Dios** para no perder la vida de manera definitiva, recuperando a su vez la perdida capacidad de vida permanente, de la que el ser humano fuera dotado cuando Dios lo creó.

19 Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres **amaron más las tinieblas** que la luz, porque sus obras eran malas.

Dice “que la luz vino al mundo”. Si esta luz vino, es porque antes no estaba; y donde no hay luz, sólo hay tinieblas. Hay gente que prefiere y ama permanecer en esas tinieblas a las que se encuentra acostumbrada, cómoda y complacida, en malas obras; ellos no aman esta luz.

Decir que la condenación consiste en que “**los hombres amaron** más las tinieblas que la luz”, señala que las decisiones de cada uno son las que determinan **que se permanezca en condena** o que se alcance salvación.

La condenación que priva de vida por siempre, está vigente desde que el pecado entró en el mundo. El “**no**” a la vida perpetua ya lo tenemos ganado sin haber hecho nada; nos lo “trajeron a domicilio” hace mucho tiempo. La privación de una vida sin fin en el Reino de Dios, rige para todos desde que entramos en este mundo. Nadie tuvo que trabajar para lograr su condenación. Ninguna persona tiene que “esforzarse en creer para

⁵ 1 Corintios 15:26.

⁶ Ezequiel 18:23; Ezequiel 33:11.

⁷ Romanos 6:23.

⁸ 1 Timoteo 2:3-6.

alcanzar pena de muerte”. Ya la tenemos dictada, pues como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecamos⁹.

Lo que hay que hacer ahora, como **primera y urgente medida**, es creer en aquel **que quita** el pecado¹⁰ y su fatal consecuencia; ahora hay que creer en aquel que llevó nuestra condenación, esa “sentencia de muerte por siempre” a la que todos estamos sometidos¹¹. Uno mismo decidirá a quién amar y qué preferir: si a las tinieblas de la muerte permanente, o la luz que es la **vida** sempiterna de los hombres.

20 Porque todo aquel que hace lo malo, **aborrece** [*misēo*] la luz y no viene a la luz, para **que sus obras no sean reprendidas**.

Bíblicamente hablando, “aborrecer” (en el griego, *misēo*) no es única o necesariamente “odiar”. Simplemente dejar algo de lado, restar importancia o “amar menos” a algo o a alguien, eso es aborrecer. El que gusta de hacer lo malo, deja de lado a la luz. Y quien deja de lado a la luz, hace lo malo. De acuerdo al contexto de este brillante discurso presentado por el Señor Jesucristo, aborrecer la luz, es **dejar de lado al Hijo de Dios**, quien es la luz que vino a este mundo¹².

Generalmente, nadie viene a la luz “para”, o “buscando”, que sus obras sean “reprendidas”. Este podría no ser el propósito, pero sí el resultado: porque cuando alguien viene a la luz del conocimiento y del entendimiento de la Verdad, sus malas obras, es decir las cosas que está haciendo mal, se ponen en evidencia. A medida que la persona aprende, va dándose cuenta de cuáles son las cosas que está haciendo mal, pues éstas quedan expuestas ante su propia consciencia, siendo así “reprendidas” al ser contrastadas con las obras buenas que la luz verdadera enseña. Confrontadas ahora con la Verdad de la Palabra de Dios, esas malas obras amonestan, “llaman la atención” de quien va tomando consciencia.

Semejante contraste entre unas y otras, llevará a la persona, indefectiblemente, a reconocer cuán erradamente estaba actuando, e inmediatamente tendrá que decidir cuáles de esas obras continuar practicando: Si las malas obras de las tinieblas, o las buenas obras de Dios, hechas a la luz de la Verdad.

21 Mas el que practica la verdad **viene a la luz**, para que sea manifiesto que **sus obras son hechas en Dios**.

⁹ Romanos 5:12.

¹⁰ Juan 1:29; 2 Timoteo 1:10.

¹¹ Romanos 6:23.

¹² Juan 1:9-13.

El que hace las buenas obras emanadas del conocimiento de la Verdad, “viene”, busca y encuentra la luz del buen entendimiento, poniendo en evidencia esas, sus buenas obras que están de acuerdo con la voluntad de Dios.

De lo expuesto hasta aquí, vemos una primera y bastante simple conclusión: Cree en Dios, acepta al Señor Jesucristo, echa mano de la vida perpetua, y ponte rápidamente a hacer lo que Dios enseña en la luz de Su Palabra.

● En Romanos Capítulo 1 ●

Romanos 1:16-32:

16 Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación **a todo aquel que cree**; al judío primeramente, y también al griego.

El Evangelio del Señor Jesucristo tiene el **poder** de salvar a **todo aquel** que crea. Así de simple. Ni más ni menos.

17 Porque en el evangelio **la justicia de Dios se revela** por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por **la fe** vivirá.

Por la fe vivirá el justo. Por creer, la justicia de Dios se revela en las personas; se hace efectiva. Una persona, por más injusta que sea, al momento de creer el Evangelio recibe la **justicia que es de Dios**, el Juez Justo¹³, Quien dice que el que cree es hecho justo, y es Quien hace que el justo viva, y que viva también para seguir en fe, de fe en fe.

18 Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de **los hombres que detienen** con injusticia la verdad;

Dios no está complacido con quienes, desechándolo, detienen además la justicia que Él quiere dar a los que crean. Por medio de toda clase de injusticia, estos hombres impíos, injustos, (impiadosos), tratarán de que la Verdad no llegue a otras personas, para así evitar que ellas alcancen la Justicia de Dios.

19 porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. 20 Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

¹³ Salmos 7:11, 2 Timoteo 4:8.

No hay excusa para no creer o aceptar a Dios. Muchas cosas pueden ser conocidas mediante básica información, y hasta por Su propia creación, a la que vemos todos los días, y dentro de la cual habitamos.

21 Pues habiendo conocido a Dios, **no le glorificaron como a Dios**, ni le dieron gracias, sino que **se envanecieron en sus razonamientos**, y su necio corazón fue entenebrecido. 22 Profesando ser sabios, se hicieron necios,

De alguna manera ellos llegaron a darse cuenta de la existencia de Dios, pero prefieren seguir pensando y actuando como pensaron y actuaron siempre, haciéndose más tercos aun en sus razonamientos. Deciden permanecer en esas tinieblas en las que se encuentran cómodos y complacidos, en malas obras. ¡Terrible, la actitud de esta gente!

23 y **cambiaron** la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.

Como si todo lo anterior fuera poco, encima ejercen adoración a falsas “deidades”, tomadas de entre las criaturas de Dios.

24 Por lo cual también **Dios los entregó [paradídomi]** a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, 25 ya que **cambiaron la verdad de Dios** por la mentira, honrando y dando culto **a las criaturas** antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.

La traducción de este Texto dice que “Dios los entregó”, lo que podría dar lugar a interpretar que Dios los hubiera **arrojado** a “la inmundicia”, en una acción voluntaria y premeditada. El Creador no los arroja a ningún lugar. Decir “Dios los entregó” equivale a decir que los dejó hacer lo que ellos tanto querían hacer. Les concede lo que ellos quieren, desistiendo de intervenir a su favor, porque no hay nada que por ellos pueda hacerse. Entonces los “abandona” Dios; los deja caer, permitiendo que permanezcan en los pecados que cometen según su propio deseo. Los deja a merced de ellos mismos, haciendo lo que ellos quieren según su propio y libre albedrío. Dios, respetando la voluntad de esta clase de personas, “les soltó la mano”. Los “largó”.

El Creador nada puede hacer ni hará para forzar la libre determinación de otro ser. Tal es el sentido de esta expresión de que “Dios los entregó”, en la que aparece el término griego *paradídomi*, que se traduce también como “rendirse”, es decir ceder, dar u otorgar.

Ellos prefirieron todo eso antes que aceptar a Dios.

26 Por esto Dios los entregó [paradídomi] a pasiones vergonzosas;

pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que **es contra naturaleza**, 27 y de igual modo también los hombres, **dejando el uso natural** de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y **recibiendo en sí mismos** la retribución debida a su extravío. 28 Y como **ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios**, Dios los entregó [*parádomi*] a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; 29 estando **atestados** [*pleróo*, “completamente llenos”] de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; 30 murmuradores, detractores, **aborrecedores de Dios**, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, 31 necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; 32 quienes **habiendo entendido** el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, **no sólo las hacen, sino que también se complacen** con los que las practican.

No habría muchos comentarios que agregar a semejante descripción. Esta gente no anda en los caminos de la Verdad y la Justicia de Dios. Son injustos o impíos, y aman permanecer en esa injusticia. No aprobaron tener en cuenta a Dios. Saben lo que hacen pero “le refriegan” en la cara, a Dios, que a ellos “les importa un comino” la buena voluntad del Padre para con ellos.

● En otras Escrituras ●

1 Corintios 6:9-11:

9 ¿No sabéis que **los injustos** no heredarán el reino de Dios? **No erréis**; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, 10 ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.

De manera similar a lo descrito en Romanos 1, también en esta Epístola dirigida a **santificados** provenientes de entre los pueblos gentiles, se habla de las condiciones en las que las personas pueden encontrarse antes de venir al conocimiento de la verdad.

Así como se nos muestra en la Carta a los Romanos, estas personas no tendrán herencia en el Reino de Dios **si es que no la desean ni la buscan** y si, muy por el contrario, **prefieren desechar** la bondad y autoridad del Padre Creador, rehusando acceder al fruto de la obra de Cristo que es para la salvación de todos.

Pero todos aquellos que aun habiendo estado bajo esas condiciones en otro tiempo, acceden ahora al conocimiento de Dios mediante Su Hijo

Jesucristo, son lavados; son santificados y justificados, sin que les sea tenido en cuenta lo que hayan sido antes, ni las cosas que hayan hecho en los tiempos de su ignorancia¹⁴.

11 Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

En los textos griegos¹⁵, la conjunción “mas” o “pero” [*halla*] aparece delante de cada sentencia, lo que enfatiza el contraste entre lo que aquellas personas fueron y lo que Cristo logró para ellos, pudiendo leerse tal como sigue:

11 Y esto erais algunos; **pero** ya habéis sido lavados, **pero** ya habéis sido santificados, **pero** ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

Algunos de los corintios a los que el Apóstol Pablo por revelación de Dios escribió esta carta, habían andado en aquellas costumbres. Y algunos de ellos muy probablemente estuvieran todavía tratando de abandonar esas obras al momento de ser escrita esta Epístola. Es necesario entender que para el creyente renacido, quien ya tiene justicia y salvación, permanecer en ese estado le restará posibilidades de hacerse acreedor a las recompensas, premios y galardones que forman **parte integral** de nuestra herencia en Su Reino. Pero la realidad es que todos aquellos a los que el Apóstol Pablo se dirige, aun habiendo sido lo que fueron, llegaron a ser miembros de “la iglesia de Dios que está en Corinto”, y santificados en Cristo Jesús¹⁶.

Cualquier persona que llegue a creer en el nombre del Señor Jesús, recibirá el perdón y remisión absoluta de sus pecados y de toda su injusticia. Será hecha hija de Dios, recibiendo en sí el don de espíritu santo. Gozará de vida por todo el resto de la eternidad, teniendo como herencia el Reino de Dios y sus galardones, si los mereciera; vendrá al conocimiento de la Verdad, y podrá ayudar a otros a volver de sus errores. Nos “guste o no nos guste”, nos parezca bien o nos parezca mal, así ha de ser. Todos aquellos que no hicieron la voluntad de Dios, pueden llegar a ser lavados, santificados y justificados en el nombre del Señor Jesús. Son alcanzados por la bondad y misericordia infinitas de un Padre que sólo desea el bien de Sus criaturas; los adopta ahora hijos Suyos, y les da vida en Su Reino por los siglos de los siglos, y la posibilidad de recibir recompensas según sus buenas obras. Y todo esto, mediante la luz del conocimiento de Su Hijo Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.

¹⁴ Hechos 17:30; Efesios 4:17 y 18; 1 Pedro 1:13-16.

¹⁵ *Nuevo Testamento Interlineal Griego Español* de Francisco Lacueva, entre otras muchas fuentes.

¹⁶ 1 Corintios 1:2.

“Cantaré las maravillas de Cristo, mi Salvador” dice una antigua y bella canción. Y vaya, que son maravillosos sus logros en el madero y en su resurrección. Mas ¿qué hacer ahora, después de haber recibido esta salvación tan grande?

Tito 3:3-7:

3 Porque **nosotros también éramos en otro tiempo** [lo mismo que en 1 Corintios 6:11] insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros. 4 **Pero cuando se manifestó** la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, 5 nos salvó, **no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia**, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, 6 el cual derramó **en nosotros** abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, 7 para que **justificados por su gracia**, viniésemos a ser **herederos conforme a la esperanza de la vida eterna**.

Aquellos que en otro tiempo hacían las mismas cosas que hacen los que no quieren heredar, hoy tienen entrada en el Reino de Dios, habiendo sido justificados por Su gracia, y viniendo ahora a ser herederos conforme a la esperanza de la vida sin final. **Primeramente, hay que tomar conciencia esta realidad.**

1 Pedro 4:1-5:

1 Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado, 2 **para no vivir el tiempo que resta** en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino **conforme a la voluntad de Dios**. 3 **Baste ya el tiempo pasado** para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías. 4 A éstos les parece cosa extraña que vosotros **no corráis con ellos** en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan; 5 pero ellos darán cuenta al que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos.

Ya fue más que suficiente el tiempo pasado para haber hecho las mismas cosas que les agrada hacer a los que están fuera de la familia de Dios. Ahora, la instrucción es la de **ya no vivir el tiempo que nos resta en esta vida** de acuerdo a deseos terrenales similares a los de aquellos hombres. Hay que cambiar. Hay que dejar de hacer unas cuantas cosas que antes se hacían, y comenzar a hacer otras nuevas.

2 Corintios 5:17:

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

Dios ha hecho ya “Su parte” en Cristo Jesús. De aquí en más, para manifestar nosotros una nueva vida acorde a esta realidad, será necesario insertar la Palabra de Dios en lo más profundo del corazón, activando una estrecha relación con Dios, mediante el espíritu de Cristo que mora en todo creyente.

Cuando la voluntad de Dios es puesta en el corazón, pocos serán los esfuerzos que una persona deba hacer para manifestar un andar conforme a lo que el Padre enseña. Menor necesidad tendrá de enfrentar arduas luchas interiores para superar sus antiguas costumbres. Al mal, se lo vence con el bien, y no luchando carnalmente contra él¹⁷.

Mateo 5:27-30:

27 Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. 28 Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. 29 Por tanto, **si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti**; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. 30 Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, **córtala, y échala de ti**; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno [geennan¹⁸].

No hace falta sacarse ni cortarse algún miembro del cuerpo. Esta es una forma de expresión más bien “exagerada”, para dar énfasis a la importancia y necesidad del **renunciamiento** a pasadas maneras de vivir.

Romanos 13:12-14:

12 La noche está avanzada, y se acerca el día. **Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos** las armas de la luz. 13 Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, 14 sino vestíos del Señor Jesucristo, y **no proveáis** para los deseos de la carne.

He aquí la clave: **No “proveer para”, no alimentar** al viejo hombre o a la vieja mujer que uno haya sido antes. **No “ejercer”** antiguas actividades. Abstenerse de toda especie de mal¹⁹. Estar atentos para **“no errar”**²⁰.

En nuestra salvación, no interviene lo que hayamos sido ni lo que hayamos hecho sino nuestra creencia en Dios y en el señorío y resurrección de Su Hijo Jesucristo. Y una vez salvos por Su gracia, de gracia ponemos nuestro corazón al servicio de Su Voluntad.

¹⁷ Romanos 12:21.

¹⁸ Véase la Enseñanza No. 495: *Estudios de Gehenna, Sheol, Hades y Tartaroo*.
www.palabrasobreel mundo.com.ar

¹⁹ 1 Tesalonicenses 5:22.

²⁰ 1 Corintios 6:9.

Bibliografía consultada para este Estudio:

Biblia Reina Valera 1960.
Francisco Lacueva: *Nuevo Testamento Interlineal Griego Español.*
Diccionario Strong on line.
Antiguo y Nuevo Testamento Interlineal Tischendorf.
Hugo M. Petter: *Concordancia Greco - Española del Nuevo Testamento.*
Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras.



Nota del Editor

Para un estudio más detallado, por favor refiérase al Apéndice que continua después de estas Notas del Editor.

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Roberto Alejandro Tufro el domingo 6 de Noviembre, desde la Oficina de Servicio, en ocasión de ser la última antes de las Enseñanzas que se transmitirán desde la **Reunión Anual Hispanoamericana 2022.**

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960²¹ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio²² del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de

²¹ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

²² Hechos 17:11

¿Puede cualquier persona entrar al **Reino de Dios**?

exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

 <http://www.palabrasobrelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobrelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

Apéndices para un estudio más profundo

Versículos que documentan que Dios no hace acepción de personas

Deuteronomio 10:17:

Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que **no hace acepción de personas**, ni toma cohecho.

Deuteronomio 16:19:

No tuerzas el derecho; **no hagas acepción de personas**, ni tomes soborno; porque el soborno ciega los ojos de los sabios, y pervierte las palabras de los justos.

2 Crónicas 19:7:

Sea, pues, con vosotros el temor de Jehová; mirad lo que hacéis, porque con Jehová nuestro Dios no hay injusticia, **ni acepción de personas**, ni admisión de cohecho.

Job 13:8:

¿**Haréis acepción de personas a su favor**? ¿Contenderéis vosotros por Dios?

Job 13:10:

Él os reprochará de seguro, Si solapadamente hacéis **acepción de personas**.

Job 32:21:

No haré ahora acepción de personas, Ni usaré con nadie de títulos lisonjeros.

Job 34:19:

¿Cuánto menos a aquel que **no hace acepción de personas** de príncipes. Ni respeta más al rico que al pobre, Porque todos son obra de sus manos?

Proverbios 24:23:

También estos son dichos de los sabios: **Hacer acepción de personas en**

el juicio no es bueno.

Proverbios 28:21:

Hacer acepción de personas no es bueno; Hasta por un bocado de pan prevaricará el hombre.

Malaquías 2:9:

Por tanto, yo también os he hecho viles y bajos ante todo el pueblo, así como vosotros no habéis guardado mis caminos, y en la ley hacéis **acepción de personas.**

Lucas 20:21:

Y le preguntaron, diciendo: Maestro, sabemos que dices y enseñas rectamente, y que **no haces acepción de persona**, sino que enseñas el camino de Dios con verdad.

Hechos 10:34:

Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que **Dios no hace acepción de personas.**

Romanos 2:11:

Porque **no hay acepción de personas** para con Dios.

Gálatas 2:6:

Pero de los que tenían reputación de ser algo (lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; **Dios no hace acepción de personas**), a mí, pues, los de reputación nada nuevo me comunicaron.

Efesios 6:9:

Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que **para él no hay acepción de personas.**

Colosenses 3:25:

Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque **no hay acepción de personas.**

Santiago 2:1:

Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea **sin acepción de personas.**

Santiago 2:9:

Pero **si hacéis acepción de personas, cometéis pecado**, y quedáis convictos por la ley como transgresores.

1 Pedro 1:17:

Y si invocáis por Padre a aquel que **sin acepción de personas juzga** según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación.

Versículos complementarios señalados en este Estudio.

Juan 3:15-18, 36:

15 Para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.
16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. 17 Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. 18 El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

36 El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.

Juan 5:24:

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.

Juan 6:35, 40, 47:

35 Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

40 Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.

47 De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna.

Juan 7:38 y 39:

38 El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. 39 Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.

Juan 11:25 y 26:

25 Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. 26 Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?

Hechos 13:39:

Y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree.

Hechos 16:31:

Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.

Romanos 1:16:

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.

Romanos 4:5:

Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.

Romanos 10:4, 9 y 10:

4 Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.

9 Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. 10 Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

Números 21:6-9:

6 Y Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes, que mordían al pueblo; y murió mucho pueblo de Israel. 7 Entonces el pueblo vino a Moisés y dijo: Hemos pecado por haber hablado contra Jehová, y contra ti; ruega a Jehová que quite de nosotros estas serpientes. Y Moisés oró por el pueblo. 8 Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente, y ponla sobre un asta; y cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá. 9 Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre un asta; y cuando alguna serpiente mordía a alguno, **miraba a la serpiente de bronce, y vivía.**

1 Corintios 15:26:

Y el postrer **enemigo** que será destruido es la muerte.

Ezequiel 18:23:

¿**Quiero yo la muerte** del impío? dice Jehová el Señor. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos?

Ezequiel 33:11:

Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que **no quiero la muerte del impío**, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, **volveos de vuestros malos caminos**; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?

Romanos 6:23:

Porque **la paga del pecado es muerte**, mas **la dádiva de Dios es vida eterna** en Cristo Jesús Señor nuestro.

1 Timoteo 2:3-6:

3 Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, 4 el cual quiere que **todos los hombres** sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. 5 Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, 6 el cual se dio a sí mismo en rescate **por todos**, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

Romanos 5:12:

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así **la muerte pasó a todos los hombres**, por cuanto todos pecaron.

Juan 1:29:

El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que **quita el pecado** del mundo.

2 Timoteo 1:10:

Pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual **quitó la muerte** y sacó a luz la **vida** y la **inmortalidad** por el evangelio.

Romanos 6:23:

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Juan 1:9-13:

9 Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. 10 En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. 11 A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. 12 Mas **a todos** los que le recibieron, **a los que creen** en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; 13 los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

Salmos 7:11:

Dios es **juez justo**, Y Dios está **airado contra el impío** todos los días.

2 Timoteo 4:8:

Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, **juez justo**, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

Hechos 17:30:

Pero Dios, habiendo pasado por alto los **tiempos de esta ignorancia**, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan.

Efesios 4:17 y 18:

Esto, pues, digo y requiero en el Señor: **que ya no andéis** como los otros gentiles, que andan en la **vanidad** de su mente, 18 teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios **por la ignorancia que en ellos hay**, por la dureza de su corazón.

1 Pedro 1:13-16:

13 Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado; 14 como hijos obedientes, **no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia**; 15 sino, como aquel que os llamó es santo, **sed también vosotros santos** en toda vuestra manera de vivir; 16 porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

1 Corintios 1:2:

A la iglesia de Dios que está en **Corinto**, **a los santificados** en Cristo Jesús, **llamados a ser santos** con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.

¿Puede cualquier persona entrar al **Reino de Dios**?

Romanos 12:21:

No seas vencido de lo malo, sino **vence con el bien el mal**.

1 Tesalonicenses 5:22:

Absteneos de toda especie de mal.